

Ensayo crítico sobre **Huésped del aire** de Theodoro Elssaca

Sólo un genio del calibre de Elssaca hace de un horror una obra de arte. Este libro es una crónica, una novela, un poema, un nuevo género literario, la mezcla perfecta de las artes de la escritura en un libro que se lee con deleite, pasión y emoción. Obra indispensable en estos tiempos de confusión y miedos.

La pandemia está relatada tan poéticamente que nos recuerda al Fausto de Goethe, al Decamerón de Bocaccio a las pestes relatadas en *El nombre de la Rosa*, de Umberto Eco, a las geniales obras de Ildefonso Falcones.

Recorre autores y épocas de pandemias, de juventud y sueños cobijados en todos los cafés de Santiago, Frankfurt, París, México, Barcelona, Madrid.

¿¿¿Ubi sunt...???

¿Qué fue de las calles y los mercados donde la gente reía y comía, compartiendo tragos y fluidos? La Pandemia azota al vanidoso primer mundo al igual que al tercero. Desde el Primer Ministro *punk* de Londres hasta aldeas ignotas de Sudamérica o África.

El poeta nos revive a sus muertos, o nuestros muertos durante este azote, y a los otros, los que gozan de fama eterna, los que están vivos en nuestra memoria.

Recuerda camaradas que se fueron en las fauces de este ***Huésped del aire*** y otros grandes idos, pero jamás muertos.

Su viaje es onírico y terreno. Con muchas citas literarias, artísticas y científicas, también con mensajes esperanzadores para afrontar la muerte.

El libro está construido en base a una arquitectura de cuatro capítulos, que contienen hasta quince episodios ensayísticos del asombro, con nueve potentes poemas de Elssaca, magistralmente incrustados como gemas que iluminan el libro y sus imágenes con un ritmo trepidante.

Durante la peste de Londres, en 1592, Shakespeare desarrolló sus dotes poéticas, varias de sus principales obras vieron la luz durante esa pandemia, con todos los teatros cerrados durante varios años.

La peste negra, traída por los mongoles (otro pueblo de Asia) azoló a Europa en tiempos de Dante Alighieri en el primer ataque bacteriológico de la historia. La gran obra nacida durante esa pandemia es fundamental en la transición del pensamiento medieval al renacentista.

Huésped del aire es también una obra de cambio, están concentradas en ella aspectos del Modernismo, Realismo Mágico, Surrealismo, Post Vanguardismo hasta llegar a la voz soterrada del “**Theodorismo**”, así la definió Enrique Volpe Mossotti, fundador de la Cofradía del Lancelot que conjugó tanto a pintores, escritores, periodistas tales como: Guillermo Trejo, Walter Garib, Jaime Hales, Annamaría Barbiera Laguzzi, Gloria González Melgarejo,

Manuel Silva-Acevedo, Eliana Elsaca, José Miguel Varas, Mahfúd Massís, Antonio Avaria, Vilma Orrego, y los eternos Matías Rafide Batarce y el para mí tan querido Manuel Francisco Mesa-Seco.

Elsaca está lejos de los poetas malditos, antipoetas y otras sectas, cercano a los clásicos, románticos y renacentistas. Su escritura es depurada, reflejo de su persona y su amplia cultura: fotógrafo, pintor, poeta, filósofo, escritor, ensayista, investigador antropológico, expedicionario, artista cabal.

Gracias por brindar esta obra maestra en medio de la desesperanza que nos ha traído este ***Huésped del aire***, virus elevado a obra maestra en la pluma de Elsaca.

Natasha Valdés - Poeta
Viña del Mar, otoño de 2022

